

# Una mirada ontogenética de la educación

*An ontogenetic perspective of education*

**Ruth Noemi Puente Varela**

[ruthnoemipuenta19@gmail.com](mailto:ruthnoemipuenta19@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-6652-5051>

Teléfono: + 58 412 0647005

Universidad de Los Andes

Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales

Escuela de Geografía

Departamento de Cartografía, Métodos y Técnicas

Programa del Doctorado en Educación

Doctoranda

Mérida estado Mérida

República de Venezuela



Recepción/Received: 13/05/2023  
Arbitraje/Sent to peers: 14/05/2023  
Aprobación/Approved: 30/05/2023  
Publicado/Published: 01/07/2023

## RESUMEN

La educación como proceso transformador y humanizador del individuo, desde su concepción hasta el día que perece, es el eje central de su vida. Partiendo de este principio, se considera para este ensayo que la proto-educación toma lugar desde el primer momento en que se gestó el hombre, en su misma ontogénesis. Se aborda de manera reflexiva desde la mirada de la teoría de la evolución y de la teoría de la creación la realidad epistémica, teleológica y axiológica de la educación, en la insinuada idea de la educación, el lenguaje y pensamiento como procesos con la misma naturaleza.

**Palabras claves:** proto-educación, lenguaje, pensamiento, creación, Biblia

## ABSTRACT

Education is a transforming and humanizing process for the individual, from his conception until the day he dies. It is the central axis of his life. Based on this principle, in this essay, it is considered that proto-education takes place at the beginning in which man was conceived, in his very ontogenesis. The epistemic, teleological, and axiological reality of the learning process is regarded in a reflexive way from the perspective of both theories; evolution and creationist. Insinuating that education, language, and thought as processes have the same nature.

**Keywords:** proto-education, language, thought, creation, and Bible

**A**l querer comprender el origen del hombre y la educación desde la perspectiva científica bajo la teoría de la evolución, me hallé en un vacío cognitivo, pues las superficiales ideas que tenía no eran suficientes para tal interés. Apenas algunos tímidos comentarios aportados en los debates y discusiones doctorales, que dilatan en mí la curiosidad, atañan el deseo de empoderarme de una visión fundamentada, analítica y conceptualizada de la educación. Me empeña una lectura continua que redescubre en mí pensamientos impensables. Un gran abanico de posibilidades, imaginarios e historias tal vez reales y recreadas, algunas inhóspitas, otras alucinantes pero que socavan la génesis de mí misma, en una humilde pretensión de encontrar respuestas.

El inicio de este análisis intento presentarlo en tres dominios de la proto-educación: el epistémico, el teleológico y el axiológico, desplegando asimismo algunas consideraciones que han demarcado y transformado mi filosofía de la educación, haciendo énfasis especialmente en aquellos aspectos que resultan en nuevos aprendizajes y cuestionamientos, sobre todo, los que incapacitaban inamovibles pensamientos sin crítica, asumidas en un inicio como posibles verdades universales de diferentes corrientes.

Antes de comenzar, me es necesario revelarme como una lectora sedienta de más información, que me impulso a la búsqueda de otros textos y autores, en un modo tiempo de lectura reducido, por motivos que no vienen al caso mencionar, no porque los excelentes autores sean incompletos, sino por la necesidad de entender de una manera amplia los diversos discursos que se han presentado; en otras palabras, mirar la misma casa desde diferentes ventanas y puertas. Tal es el caso de Ana Barahona en *Origen y evolución del ser humano* en la revista *¿cómo ves?*, Spencer Wells con *Una odisea genética*.

Ahora bien, desde el dominio epistémico, viene a mi mente si tal habilidad innata del pensamiento de este homínido al que refiere Desmond Morris –El mono desnudo y Yuval Noah– De Animales a Dioses, resulta en el principio de la educación, sin lenguaje no hay pensamiento y viceversa. Desde esta insinuada hipótesis, se sitúa al *Australopitecus Ramidus* como el antepasado más antiguo, pero es el *Australopitecus Afarensis* con el que se identifican herramientas de piedra, si bien no puedo estimar un lenguaje constituido como sistema similar al que conocemos hoy. El hecho de haber empezado a diseñar técnicas insinúa los inicios de un pensamiento lógico representado tal vez, como más adelante se refleja a través de figuras o imágenes icónicas cargadas de significado, en la búsqueda de la comprensión del funcionamiento de elementos naturales como la piedra.

Me situó en un amanecer a la intemperie, en el que el frío mitiga en los huesos, el hambre rezonga cual desaliento desprovisto de energía, pero con el pensamiento de un grito desgarrador que ensordece a su compañero al no poder entender, los gestos y sonidos desorbitados en dos mundos de pensamiento sin posibilidad de comprensión, que entre encuentros y desencuentros en un momento se pusieron de acuerdo. La necesidad de resolver aquello que mellaba la mente, de la apenas insinuación de un problema sin resolver, los sonidos onomatopéyicos y gestuales de un ser en evolución, hacen favorecer los pensamientos para aprender entonces a ser homínido y ya no tanto animal irracional sin pensamiento. Viene a mi mente, con humilde certeza, si el mismo origen del hombre, no acaso, es el del lenguaje y el de la educación.

Descubrirse lógico al poder comprender a través de patrones repetitivos del amanecer y atardecer, el hambre y la llenura, el deseo de supervivencia, el desarrollo de un pensamiento que busca garantizar la placidez (mente-cuerpo y espíritu) pero, sobre todo su supervivencia denota un pensamiento creativo, capaz de imaginar y soñar. Tal imaginación y creatividad denotan posiblemente en una transferencia gestual de mañas y artilugios para lograr su cometido, ya sea para mejorar sus técnicas de caza, para la alimentación, conquistar a la hembra que le gustaba o para la crianza de sus proles. Tales interacciones a lo largo de millones de años resultaron en el desarrollo de un

pensamiento y un cerebro que cada vez demanda una evolución y crecimiento, que impactaría ineludiblemente en su propia organización social, la naturaleza y su forma de vivir. Las imágenes pictóricas que se han encontrado en las cuevas, recapitulan en un origen de una cultura con lenguaje icónico que evolucionó, a mi modo de ver, conforme las circunstancias que le eran prioridad al homínido propio de esta época establecer. En función de esto, la epistemología de la educación, desde mi cuestionable punto de vista, funda sus bases cognitivas en un pensamiento que evolucionó a través del lenguaje desde la misma génesis del humanoide.

Sigo en esta línea del tiempo, pero ya hacia una perspectiva teleológica, la intención de la educación mediada por gestos, sonidos onomatopéyicos y representaciones homínidas propias de esta especie. Reflexiono sobre las lecturas, al descubrirse el homínido solo y abandonado, más no sumiso, pero en peligro y poco protegido ante otras tribus de los alrededores, más que de los propios animales fieros de la naturaleza, de sus iguales o similares homínidos, resultaban en un riesgo al cual debían hacer frente. La supervivencia no dependía únicamente de la caza y la pesca como alimentos, ni de enseñar a los demás para hacer tan vitales tareas, que las aprendieran y las desarrollaran bien como garantía de una vida propositiva, sino de imaginar y plasmar formas de organización y defensa que garantizarán su vida ante las adversidades.

La intención fundamental de estas prácticas destella en una socialización de saberes prioritarios para la supervivencia en núcleos, que involucran desde el hecho de emigrar siendo nómada o establecerse en un lugar fijo, de transmitir todas las nuevas técnicas de caza y pesca, de defender a aquellos nuevos nacientes que pasaban a formar parte de la sociedad de homínidos. Se confisca una motivación para educar más que de supervivencia para suplir las necesidades básicas impuestas por la misma naturaleza, las circunstanciales de una naturaleza homínido regido por valores entrañables de una cultura en gestación. De manera que, aprender a ser humano, requirió primero aprender a ser humanoide, de acuerdo a las circunstancias, a las motivaciones que le impulsaron a desarrollarse, a protegerse, y a repensarse a cada momento; un viajero cuyo camino es, hacer camino, es el objeto y el sujeto per se, es el destino y la luz que están en sí mismo.

Este proceso de evolución, enraíza en un trinito que involucra inherentemente la perspectiva axiológica del ser, los valores que le regían de acuerdo a Yuval Noah- para la época, muestran que el cuidado de unos y de otros, de los mayores y los más pequeños como un valor de humanidad que se ve manifestado a través de los restos antropológicos de personas con ciertas discapacidades que fueron cuidados por largo tiempo.

El valor del núcleo familiar, de tribu y sociedad que emergió, en los diferentes agrupamientos para asegurar la prolongación de la vida y evitar la extinción. Por ejemplo, el grupo de cazadores y nómadas que en determinadas circunstancias decidían abandonar a quien resultaba herido que retardaba el traslado, pues del desplazamiento rápido y eficaz era la garantía de un nómada que prolongaría su vida y la de su núcleo. De estas aseveraciones, percibo unos valores simplemente justificados y contextualizados a la realidad, para impulsar la vida, sin ningún ánimo de juzgar, porque tal vez para la actualidad podría ser juzgado como un acto de inhumanidad, valores aberrantes.

Desde esta visión, el homínido constituyó sus valores como reflejo de lo que vivía, su cultura homínida respondía más que a las propias necesidades naturales, las que él consideraba prioridad para su supervivencia. Para finalizar, sé que aún hay muchos aspectos por plasmar en esta reflexión, no es mi pretensión dejarlos por fuera, pero siguen siendo parte de mi cuestionamiento y análisis.

La Naturaleza de Filosofía de la Educación ha cambiado, pues antes de encontrarme con este Seminario, ni remotamente me había cuestionado si mi concepción de la educación respiraba cohe-

rentemente con la espiritual. No hace más de seis años, esta última ha transformado toda mi vida a ser cada día mejor en la mayoría de los aspectos de mi vida, pero no es el caso hablar de ello ahora. No me había ocupado en tan compleja temática si el origen de la educación es del hombre como mono. Ha transformado mi pensamiento a uno crítico, que busque ahora una cohesión entre mi concepción espiritual y una filosofía de la educación que me permita entender más la naturaleza del hombre, no como animal, sino como un ser que se diferencia de los animales al poseer lenguaje, creatividad, consciencia y alma.

En esta búsqueda, me encuentro a mí misma en una discrepancia de ideas que difícilmente concilian, dada la ventana desde la que mire el fenómeno, humanidad y educación. Despertó una insaciable ansiedad por conocer más cada día el hecho educativo desde las diferentes corrientes, los contextos que dieron lugar a tales pensamientos. Me he conseguido con ciertas evidencias científicas que refutan la existencia de un hombre creado por Dios, como por ejemplo las antropológicas; pero también científicos que han encontrado argumentos sólidos de que, la naturaleza del hombre proviene de un dios, no como al que refieren al sol o la luna, sino a un Dios que es todopoderoso, cuya inmensidad no cabe en la mente de la humanidad.

Remito mis pensamientos a los resultados de la investigación del Doctor Spencer Wells *"The Human Journey: a Genetic Odyssey"*, quien a lo largo de siete años con su equipo tomó muestras para analizar su ADN a 25.000 miles de personas alrededor del mundo, incluyendo Asia y la Unión Soviética, encontró que todos descendemos de un único y mismo hombre llamado *Ychromosomal Adam*, quien vivió en África alrededor de hace 60 y 90 mil años. Las implicaciones ontogenéticas de este planteamiento de Wells radican en que, al principio, el hombre y su primer grupo social o núcleo familiar, fue el mismo para todos, pues el origen genético y el lugar de procedencia es el mismo. Por tanto, todos venimos de un mismo y único hombre –no mono–.

A partir de la teoría creacionista, desde mi epistémica y teleológica mirada, la Biblia refiere en el Génesis 2: 19, que Dios ya hablaba con Adán en el jardín del Edén, de hecho, le llama para enseñarle como habría de nombrar a las bestias y le otorga además a Adán toda potestad y especialmente conocimiento lingüístico para que nombrara y llamase por su nombre a toda bestia del campo y ave de los cielos. De manera que, Dios mismo otorga a Adán el lenguaje para que reinará sobre toda la tierra. Al meditar sobre este versículo, se denotan dos aspectos importantes; en primer lugar, Dios enseña a Adán la forma de llamar a los animales y, en segundo lugar, también lo dota de todo conocimiento lingüístico para poner el nombre a todos los animales. Incluso cuando Jehová crea a Eva y se la presenta a Adán, en Génesis 2:23, es Adán quien la llama varona, por tanto, hay un conocimiento de diferenciación de sexo- de ella- mujer. A lo largo del Genesis 1,2 y 3, se lee una estrecha interrelación de comunicación entre Dios y el hombre, representado por Adán y Eva. De ahí mi pensamiento, del origen del proceso de enseñanza y del lenguaje del hombre se enraíza en su misma naturaleza ontogenética, creado por Dios y hablar con Dios.

En esta misma línea, cuando Dios desterró a esta pareja dice que los vistió, haciéndoles túnicas de pieles y les dijo que ahora, debía Adán con el sudor de su frente producir y comer plantas del campo. En la misericordia de Dios, todo conocimiento y sabiduría es dada al hombre por su infinita gracia, dotándole de capacidades a Adán y a Eva para la agricultura y la cría de ovejas. Pues, ya luego sus hijos Caín y Abel producían fruto de la tierra siendo uno labrador y el otro pastor de ovejas. De modo que, aprender ambas tareas dan cuenta de un proceso de enseñanza de Adán hacia sus hijos provisión de alimentos para sí mismos. Una enseñanza que permaneció oral hasta que la escritura se hizo cita con su gráfico encanto y posteriormente con Moisés, los diez mandamientos escritos en piedra ante la necesidad de enseñar luego al pueblo la ley de la Torá.



Desde la mirada axiológica, el propósito de Dios en enseñar al hombre su ley a través de la Torá, ya hoy día la Biblia, en función de constituirlos con valores humanos del ser hijos suyos para una vida larga, plena y gloriosa en Él. Dotados de capacidades cognitivas que solo nosotros tenemos, como un don para nuestra dignidad, como diferentes de los animales, especialmente de perfectos procesos como educación, lenguaje y pensamiento, que no lo poseen los animales. Ni hablar del espíritu, la consciencia y la mente, nos se les fue dado a los animales ya que con estos no cuentan, otorgándonos Dios una identidad única ser sus hijos, llenos de su mismo espíritu y sabiduría. La Biblia, es la voz de Dios para guiar la vida del ser humano en aspectos inherentes a nuestras diversas dimensiones: cuerpo, mente, alma y espíritu. No solamente alimento espiritual al leerla y conectarnos de manera especial con Dios para actuar conforme su voluntad y corazón, sino provisión de conocimiento en las diferentes ciencias y sabiduría para aplicar tal conocimiento en nuestro andar diario en una vida plena, larga y feliz. ¡Su santa palabra es fuente inagotable de vida para el cuerpo, alma y espíritu; para aquellos quienes le buscan queriendo hallarle! Dios quiere educarnos a través de su palabra, es solo que simplemente muy pocos, estamos dispuestos a dejarnos enseñar por nuestro propio Padre Celestial.

Me apasiona la idea del origen de los diferentes idiomas por Dios en la Biblia explicado, cuando en la torre de Babel, se lee la locura ensordecedora del hombre que no solo quiere reinar en la naturaleza, sino que se endiosa a sí mismo, queriendo alcanzar los cielos también. En Genesis 11:1 afirma que existía una sola lengua, y como medida para evitar la construcción y la necia idea del hombre de llegar a los cielos, confundió sus lenguas y no pudieron entenderse, fueron esparcidos por toda la tierra. De hecho, esto se corresponde también con el mapa migratorio del África hacia otras latitudes del globo terráqueo, extendiéndose por todos los continentes.

Me he conseguido, con corrientes parciales que intentan hacer un divorcio total de ambas posiciones y otros que simplemente intentan un puente poco alentador. Aunque muchos estas verdades usan para manipular y la sociedad controlar, me invita a la ignorancia abandonar y leer más la Biblia para obtener de la comunión con el creador la sabiduría para este camino andar.

La importancia de estas diversas perspectivas provoca en mí un continuo reflexionar, como un ave que sigue buscando dónde anidar, un árbol en el que la lluvia no me vaya a arrebatar ni el sol lastimar. Me reconozco ahora más consciente de que el origen de la educación radica en la misma naturaleza de la humanidad, sus progresos, evolución o adaptación, deben fundamentarse en la naturaleza de la misma humanidad. Ese hombre hecho hombre con cuerpo, mente, espíritu y alma al que refiere Hegel.

¡Sigo como el ave, buscando dónde anidar!

### Referencia autoral

**Ruth Noemi Puente Varela.** Licenciada en Educación Mención Lenguas Modernas y Magíster Scientiae en Enseñanza/Aprendizaje de las Lenguas Extranjeras (ULA). Actualmente estudiante del Doctorado en Educación (ULA). Profesora de Inglés Investigadora Categoría Asistente. Miembro del Departamento de Cartografía, Métodos y Técnicas en la Escuela de Geografía desde 2017. Fui Profesora Investigadora Asistente en la Universidad Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) en el Departamento de Idiomas (2011-2017). Participé como docente investigadora y creadora de materiales didácticos en el Diplomado en la Enseñanza de Inglés para Educación Primaria dirigida a Docentes integradores de escuelas públicas (Convenio British Council-UPEL). He participado en eventos nacionales como ponente con artículos publicados en revistas indexadas sobre uso de las TIC, la lengua materna, la cortesía y la lectura en la enseñanza de lenguas extranjeras; y sobre la identidad docente en Venezuela.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hegel, Wilhelm. (1991). **Escritos Pedagógicos**. (Traducción e introducción de Argenio Ginzo). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Harari, Yuval Noah. (2014). **De animales a dioses**. Madrid: Debate.
- Reina Valera (1960). **La Santa Biblia: Edición de Promesas**. Edición de Jóvenes.
- Wells, Spencer (2013). **El Viaje Humano Una Odisea Genética**. Editorial Oceano
- Rivas, Pedro José (2018). **El hombre, único animal educable**. Mérida. Universidad de Los Andes. Facultad de Ciencias. Jornada de reflexión acerca del animal y su naturaleza, auspiciado por el Grupo de Ecología Animal. Mérida, 4, 5 y 6 de mayo de 2018. Descárguese en Educere. Vol. 22. No 72, pp. 317-323 <https://www.redalyc.org/jatsRepo/356/35656041005/html/index.html>